

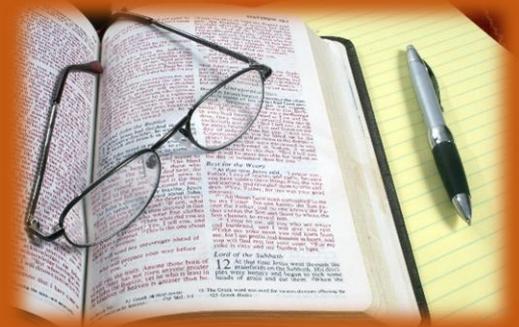


Hermenéutica I

Principios de interpretación

Segunda unidad

Lección 3



Ministerios Didaskalia
Derechos reservados
2020

Lección 3

Determinar el contexto histórico-cultural general

Hay tres preguntas secundarias importantes para determinar el contexto histórico-cultural general. *En primer lugar, ¿cuál es la situación general histórica que enfrenta el autor y sus lectores? ¿Cuál era la situación política, económica y social? ¿Qué era la principal fuente de vida? ¿Cuáles eran las principales amenazas y preocupaciones?*

El conocimiento del contexto histórico-cultural es crucial para responder a las preguntas fundamentales acerca de un texto, tales como: "¿Qué le sucede al autor de Lamentaciones? ¿Está sufriendo de una crisis nerviosa o de una reacción de aflicción normal?" o "¿Cuáles son las implicaciones del Cantar de los Cantares para una teología de expresión cristiana sexual?"

En segundo lugar, ¿cuáles son las costumbres cuyo conocimiento aclarará el significado de una acción determinada? En Marcos 7, por ejemplo, Jesús reprende a los fariseos con firmeza por sus conceptos sobre el corbán. En la práctica de corbán un hombre podía declarar que todos sus bienes irían al tesoro del templo cuando muriera, y que, debido a que su dinero le pertenecía a Dios, él ya no era responsable por el mantenimiento de sus padres ancianos. Jesús arguye que esos hombres están usando su tradición farisaica para invalidar la orden de Dios (el quinto mandamiento). Sin un conocimiento de las prácticas culturales del corbán, seríamos incapaces de entender este pasaje.

Es fácil encontrar otros ejemplos del significado adicional que una comprensión de las costumbres culturales puede dar. La conocida parábola de las diez vírgenes (Mateo 25:1-13) tenía el propósito de imprimir en los oyentes la importancia de la preparación cuidadosa, en contraste con la negligencia, para la venida del Señor.

El descuido de las cinco vírgenes necias es más señalado aún al percatarnos de que la espera del novio generalmente tomaba varias horas, y que las lámparas que a menudo se usaban en esas horas de espera eran pequeñas (varias podían caber simultáneamente en la palma de la mano). La necedad de ir a la espera del novio con tales lámparas sin aceite adicional (v. 3) acentuó el punto que Cristo quería señalar.

De igual modo, cuando Cristo envió a dos de sus discípulos a buscar un lugar donde pudieran celebrar la Pascua la noche anterior a la crucifixión, les dio instrucciones inequívocas, un hecho que a menudo escapa a nuestra atención. La hostilidad de los fariseos era tan grande que el secreto era de suma importancia si Él quería terminar su cena con los discípulos sin interrupción. La orden de Cristo (Marcos 14:12-14) era que encontrarían un hombre que llevaba un cántaro de agua y que siguieran a ese hombre al lugar donde celebrarían la Pascua.

En la antigua Palestina, el cargar agua era un trabajo de la mujer; por lo general no se veía a ningún hombre cargando un cántaro de agua. Esa información no dejaría duda acerca de qué persona debían ellos seguir. Esa puede haber sido una señal arreglada de antemano, convenida en secreto, que nos

da una vislumbre de la tensión y del peligro de esos días anteriores a su crucifixión.

El conocimiento de detalles culturales nos alerta sobre la importancia de acciones que de otro modo pudiera escapársenos su comprensión.

En tercer lugar, ¿cuál era la condición espiritual del auditorio? Muchos de los libros de la Biblia se escribieron en tiempos en que el nivel de consagración de los creyentes era bajo debido a la carnalidad, el desaliento o la tentación de parte de los no creyentes o los apóstatas. No se puede entender apropiadamente el sentido del texto si lo divorciamos de un conocimiento de esos factores.

Por ejemplo, ¿cómo pudiéramos entender a una persona que intencionalmente se casa con una prostituta, tiene tres hijos con ella a los que les da nombres extravagantes, llora por ella al continuar ella en su prostitución e infidelidad, la encuentra después que lo ha abandonado y se ha convertido en una esclava prostituta, la compra de nuevo, y después le habla como si estuviera en un estado mental disociado? ¿Está ese hombre sufriendo de un "complejo de salvador", o es un psicópata? Nada de eso, por supuesto, si examinamos el contexto de la vida de Oseas, dentro del cual esas acciones adquieren poderoso significado e importancia.

En resumen, un primer paso importante en una apropiada interpretación de cualquier pasaje bíblico es determinar el ambiente histórico-cultural en el que escribió el autor. Los buenos comentarios exegéticos a menudo suplen tal información como parte de sus introducciones; las Biblias de

estudio proporcionan tal información en forma condensada.

Determinar el contexto histórico-cultural específico y el propósito de un libro

Un segundo paso más específico es determinar el propósito específico de un libro. Varias preguntas secundarias son guías útiles:

1. ¿Cómo era el escritor? ¿Cuál era su trasfondo y experiencia espiritual?
2. ¿A quiénes escribía (¿por ejemplo, creyentes, no creyentes, apóstatas, creyentes que estaban en peligro de apostatar)?
3. ¿Cuál era el propósito (intención) del autor al escribir este libro en particular?

Por lo general se puede descubrir al autor y a sus destinatarios a partir de la información interna (textual) o externa (histórica). En algunos casos la evidencia parece fácilmente conclusiva; en otros casos lo mejor que se puede hacer es deducir una hipótesis estudiada. Un ejemplo es el libro de Hebreos. El libro en sí no contiene evidencia directa respecto a sus destinatarios o a su autor. Se le da el nombre, *a los Hebreos*, sobre las bases de la evidencia deductiva.

La epístola contiene numerosas alusiones al Antiguo Testamento que tal vez no tuvieran significado para un *pagano común y corriente*. *Constantemente contrasta el pacto mosaico con el cristiano, mostrando la superioridad del nuevo respecto al antiguo, una manera de razonar que no tendría significado para quienes no profesaran lealtad a la fe*

hebrea. Por ésas y otras muchas razones adicionales, podemos tener la certeza de que el libro fue escrito principalmente a los judíos y no a los gentiles, y que el nombre a *los Hebreos* es apropiado.

La paternidad literaria de Hebreos es un asunto totalmente distinto. *Podemos decir con bastante seguridad que probablemente no fuera Pablo* su autor debido a la expresión literaria, las formas de pensamiento y las actitudes hacia la ley mosaica hallado en este libro que difieren significativamente de las que aparecen en los libros de reconocida paternidad literaria paulina. Sin embargo, más allá de esto tenemos muy poca evidencia sólida sobre su autor.

La mayoría de las hipótesis ofrecidas son conjeturas sin un apoyo de evidencia fuerte. A fin de cuentas, la cuestión de la exacta paternidad literaria del libro no es tan importante como el hecho de que la Iglesia primitiva reconoció su inspiración divina y autoridad y por eso lo incluyó en el canon.

Después que el estudio ha revelado el contexto histórico-cultural específico dentro del cual se ha escrito un libro, se debe determinar el propósito del autor. Hay tres maneras fundamentales para determinar esto:

En primer lugar, note las declaraciones explícitas del autor o la repetición de ciertas frases. Por ejemplo, Lucas 1:1-4 y Hechos 1:1 nos dice que el propósito de Lucas al escribir era presentar un recuento ordenado del comienzo de la era cristiana. Juan nos dice en Juan 20:31 que su propósito era presentar un relato del ministerio de Cristo de manera que los hombres creyeran.

El libro de 1 Pedro es una exhortación a permanecer firme en medio de la persecución (5:12). La repetición de diez veces de la frase "estas son las generaciones de" en el libro de Génesis sugiere que el propósito de este libro es registrar el temprano desarrollo de la humanidad y la intervención inicial de Dios en la historia humana.

En segundo lugar, observe la parte parenética (exhortatoria) de su escrito. Ya que las exhortaciones fluyen del propósito, ellas a menudo dan una importante clave sobre la intención del autor.

El libro de Hebreos, por ejemplo, está entremezclado con exhortaciones y advertencias, así que hay poca duda de que el propósito del autor era persuadir a los creyentes judíos que estaban bajo persecución (10:32-35) a no retornar al judaísmo sino a mantenerse fieles a su nueva profesión de fe (10:19-23; 12:1-3).

Los libros paulinos igualmente están llenos de hechos teológicos seguidos de un "por tanto" y una exhortación. Si el sentido del hecho teológico es incierto, la naturaleza de la exhortación muchas veces será valiosa para entender su significado.

En tercer lugar, observe los puntos que son omitidos o los asuntos que son enfocados. El escritor de 1 y 2 de Crónicas, por ejemplo, no nos da una historia completa de los acontecimientos nacionales durante el reinado de Salomón y el reino dividido. Selecciona acontecimientos que ilustran que Israel podía perdurar sólo si se mantenía fiel a los mandamientos de Dios y a su pacto. En apoyo de eso, vemos

que él con frecuencia emplea la frase "hizo lo malo [o lo recto] ante los ojos de Jehová".

Una buena forma de verificar si entendemos o no el propósito de un autor es resumir dicho propósito en una oración. Tenga cuidado de no interpretar un pasaje sin primero entender la intención del autor al escribir el libro que lo contiene.

Desarrollar un entendimiento del contexto inmediato

Como un método de estudio bíblico por lo general se ha menospreciado el uso de textos de prueba porque olvida este paso importante: interpreta los versículos sin dar apropiada atención a su contexto. Algunas cuestiones secundarias ayudan a entender un texto en su contexto inmediato.

En primer lugar, ¿cuáles son los bloques mayores de material y cómo armoniza con un todo? Otra manera de expresarlo sería: ¿Cuál es el bosquejo del autor? (Los bosquejos deben tomar en cuenta el hecho de que algunos escritores bíblicos organizaban sus ideas en forma más estructurada.)

En segundo lugar, ¿cómo contribuye el pasaje al desarrollo del argumento del autor? Es decir, ¿cuál es la conexión entre el pasaje bajo estudio y los bloques de material precedentes y subsiguientes a él? Por lo general hay una conexión lógica y teológica entre cualquiera de los pasajes del contexto. Debe considerarse partes del libro de Proverbios una excepción a eso, pero aún allí la agrupación lógica de ideas es frecuentemente evidente.

En tercer lugar, ¿cuál era la perspectiva del autor? Los autores algunas veces escribieron como si miraran a través de los

ojos de Dios (como voceros de Dios), particularmente en asuntos de moral; pero en las secciones narrativas ellos con frecuencia describieron las cosas de la manera en que aparecían desde una perspectiva humana (como reporteros que hablaban fenomenológicamente). Hablamos de la puesta del sol, una metáfora fenomenológica para la más incómoda descripción de una sección de la tierra rotando fuera del alcance de los rayos del sol.

Distinguir la intención del autor de que se le vea como un vocero directo de Dios de su intención de hablar como un reportero humano que describe un acontecimiento fenomenológico es importante para una exacta comprensión de lo que quería decir.

Como un ejemplo de la importancia de este principio, considere la cuestión de si el diluvio fue universal o local. Es difícil de determinar del contexto si el lenguaje del Génesis 6 – 9 tenía la intención de que se le entendiera noumenológica (desde la perspectiva de Dios) o fenomenológicamente (desde la perspectiva humana). Si las frases "toda carne murió" y "todos los montes altos fueron cubiertos" son entendidos noumenológicamente, se implica un diluvio universal.

Si estas mismas frases se entienden fenomenológicamente, ellas pueden significar "todos los animales que yo pude observar murieron", y "todos los montes que yo pude ver fueron cubiertos". Una descripción fenomenológica pudiera implicar un diluvio universal o un diluvio local.

La interpretación tradicional de esos versículos ha sido noumenológica. Milton Terry cree que debe interpretarse fenomenológicamente la descripción del diluvio. Él declara:

Es probable que la narración del diluvio sea el relato de un testigo ocular. Lo vívido de las descripciones y la minuciosidad de detalles contiene la prueba más contundente de que eso es así. Es probable que fuera una tradición transmitida de Sem a sus descendientes hasta que por último se incorporó a los libros de Moisés. Los términos "toda carne", "todos los montes altos" y "todos los cielos", denotan simplemente todo aquello conocido al observador.

Para el punto de vista de la hermenéutica, el principio importante es que los escritores de la Biblia algunas veces intentaron escribir desde una perspectiva noumenológica y otras desde una perspectiva fenomenológica. Nuestra interpretación de su significado puede errar si fallamos en hacer tal distinción.

En cuarto lugar, ¿es el pasaje una declaración descriptiva o una verdad prescriptiva? Los pasajes *descriptivos* relatan lo que se dijo o lo que sucedió en un tiempo en particular. Lo que Dios dice, es verdad; lo que el hombre dice, puede serlo o no; lo que Satanás dice, por lo general mezcla la verdad con el error. Cuando las Escrituras describen las acciones humanas sin comentarios, no debemos suponer necesariamente que tales acciones sean aprobadas.

Cuando las Escrituras describen una acción de Dios con respecto a los seres humanos en un pasaje narrativo, no debe suponerse que ese sea el modo en que Él siempre obra en la vida de los creyentes en cualquier punto de la historia. Con frecuencia se consideran erróneamente los métodos que Dios usó en los evangelios o en el libro de Hechos como los métodos que Él usa en la vida de todos los creyentes.

Sin embargo, Dios ha respondido de diversas maneras a diferentes hombres. ¿Cuál de esas se puede considerar la norma para hoy? ¿Cómo se pudiera escoger un caso en lugar del otro como el incidente normativo?

Se considera que los pasajes *prescriptivos* de las Escrituras expresan principios normativos. Las Epístolas son principalmente prescriptivas; pero a veces contienen casos de prescripciones individuales más bien que universales (por ejemplo, la variedad del gobierno de la iglesia que parece haber prevalecido en las comunidades de la Iglesia primitiva). La diferencia entre varios pasajes prescriptivos sugiere que no se debe universalizar ninguno de ellos, sino aplicar cada uno de acuerdo con la situación.

Cuando hay sólo un pasaje sobre un asunto, o cuando varios pasajes prescriptivos coinciden entre sí, por lo general debe considerarse la enseñanza del pasaje como normativa. El análisis contextual es el modo más válido de diferenciar los pasajes descriptivos de los prescriptivos.

En quinto lugar, ¿qué constituye la enseñanza principal del pasaje y cuáles son los detalles incidentales del pasaje? Algunas de las herejías más grandes en la historia de la

Iglesia se han apoyado en la exégesis que no ha sabido mantener la distinción anterior. Por ejemplo, una enseñanza importante de la alegoría de Cristo como la vid (Juan 15) es que nosotros derivamos de Cristo el poder para la vida espiritual, y no de nosotros mismos.

Empleando un detalle incidental como una enseñanza principal, un grupo de teólogos antiguos (a quienes se les consideró más tarde como herejes) declaró que, ya que Cristo es la vid, y las vides son parte del orden creado, se deduce que Cristo es parte de la creación. Los pelagianos de comienzos del siglo quinto hicieron algo similar con la historia del hijo pródigo. Ellos alegaron que, puesto que el hijo pródigo se arrepintió y regresó a su padre sin la ayuda de un mediador, se deduce que nosotros no necesitamos un mediador.

Un ejemplo contemporáneo del fracaso en hacer una distinción entre detalles incidentales y la enseñanza principal de un pasaje fue dado por un educador cristiano en una clase hace algunos años. El debate se centró alrededor de 1 Corintios 3:16: "Vosotros sois el templo de Dios."

El asunto principal de Pablo en este versículo es la santidad del cuerpo de Cristo, la iglesia. Concentrándose en un detalle incidental (la estructura del templo del Antiguo Testamento), ese educador afirmó que ya que el templo tenía tres partes (un patio exterior, un patio interior y un lugar santísimo) y puesto que los cristianos son llamados templos, en consecuencia concluyó que el hombre tiene tres partes: cuerpo, alma y espíritu.

Por último, ¿a quién se dirige ese pasaje? Hay un coro popular que dice: "Las promesas del Señor mías son." Aunque pudiera parecer piadoso, el concepto es hermenéuticamente inválido. Por supuesto que no desearíamos reclamar *todas* las promesas de las Escrituras (por ejemplo, Mateo 23:29-33). Tampoco querríamos reclamar todas las órdenes dadas a los creyentes, tales como el mandamiento a Abraham de sacrificar a su hijo (Génesis 22:3).

Es bien conocida la anécdota humorística del joven que buscaba frenéticamente la voluntad de Dios para su vida y decidió seguir la orientación bíblica a cualquier costo. El primer pasaje sobre el cual se fijaron sus ojos fue Mateo 27:5 ("Entonces Judas fue y se ahorcó"); el segundo pasaje fue Lucas 10:37 ("Ve y haz tú lo mismo"); y el tercero, Juan 13:27 ("Lo que vas a hacer hazlo pronto").

Aunque nos riamos de la necedad de aplicar un texto sin relación con su contexto, un significativo número de creyentes emplea ese método para determinar la voluntad de Dios para sus vidas. Un procedimiento hermenéutico más válido es hacer las preguntas analizadas anteriormente. ¿Quién habla? ¿Es la enseñanza normativa o está destinada a personas específicas? ¿A quién se dirige el pasaje?

Las promesas y los mandamientos por lo general se dirigen a uno de los tres grupos: la nación de Israel, los creyentes del Antiguo Testamento, los creyentes del Nuevo Testamento. Las promesas normativas y los mandamientos dirigidos a los creyentes del Nuevo Testamento son los que con mayor probabilidad se aplican a los creyentes de esta época.

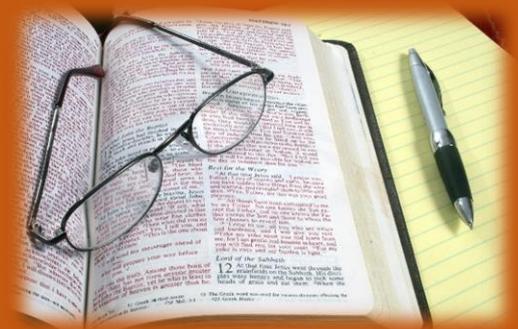
Algunas de las promesas y mandamientos dirigidos a los creyentes del Antiguo Testamento también se aplican, dependiendo del contexto y el contenido (véase capítulo 5). Algunos comentaristas "espiritualizan" las promesas y los mandamientos físicos hechos a la nación de Israel y entonces los aplican también a situaciones actuales; pero esa práctica es difícil de justificar puesto que viola la intención del autor.

Recuerde hacer uso de todos los recursos disponibles en la plataforma



Hermenéutica I

Principios de interpretación



Ministerios Didaskalia
Derechos reservados
2020